

# Un centenar de personas se 'encierran' en Coia contra la crisis

Cinco colectivos organizan un cierre simbólico para compartir vivencias y sumar fuerzas

A. MARIÑO, VIGO  
andream.mariño@atlantico.net

Cerca de un centenar de personas se dieron cita ayer en los bajos de la parroquia Cristo da Victoria para "encierrarse" durante doce horas en una jornada con numerosas actividades organizadas con el objetivo de compartir experiencias, reflexionar conjuntamente, buscar soluciones y, sobre todo, "denunciar públicamente la situación de indefensión en la que se encuentran las personas más perjudicadas por la crisis económica ante la falta de soluciones de las administraciones públicas para evitar el creciente empobrecimiento de éstas". A este problema se aludió en numerosas ocasiones ayer ya que a la falta de oportunidades de empleo se suman las dificultades a la hora de acceder a las ayudas sociales e incluso a los cursos de formación para mejorar el currículum. "Nos cerramos porque nos cierran las puertas, nos cerramos, aunque parezca paradójico, para que los responsables políticos y la sociedad entera nos vean y nos escuchen", indicaron los organizadores en su convocatoria.

La jornada fue organizada por la parroquia Cristo da Victoria junto a colectivos tan diversos como la Plataforma de Afectados pola Hipoteca (PAH), Grupo de Axiación Social (GAS), el Grupo de Apoyo Imán y la Oficina de Dereitos Sociais-Coia pero que tienen en común las actuaciones en el ámbito social.

Así, la de ayer no era el primer encuentro ya que son habituales las reuniones en torno a la Oficina de Dereitos Sociais de Coia y también en la parroquia Cristo de la Victoria, donde su sacerdote, Emilio, es uno de los más activos en la búsqueda de soluciones para mejorar la situación de sus vecinos. "Fui al INEM y prácticamente me cerraron la puerta en las narices pero fue Emilio esta semana y al día siguiente la orientadora empezó a darnos citas a todos los que estamos en la lista", señalaba ayer César, que se encuentra en el paro, al igual que su mujer. Como él, todos coinciden en lo mismo, que la unión hace la fuerza y que la única manera de salir de esta crisis será luchando contra ella todos juntos.

Todos se conocen, los que ayudan y los que precisan la ayuda ya que además de coincidir en las charlas lo hacen en el INEM, las oficinas del Servicio Galego de Colocación, el Concello, la Xunta o los centros de formación como el Picacho donde



Algunos de los participantes en el encierro, durante uno de los descansos entre actividades.

FOTOS: LYDIA MIRANDA

muchos acuden a clases para conseguir el título de ESO, básico para optar a la inmensa mayoría de cursos de formación que se ofertan.

## CURSOS Y VIGO EMPREGA

"Me comentaron que dentro de poco saldrá uno para jardinería", precisaba ayer Emilio, el párroco, ante una sala abarrotada con medio centenar de personas que asistían a la primera charla del día, un taller de ayudas sociales en la que se hizo hincapié en que "la información a la hora de exigir nuestros derechos es fundamental". Allí, Diego explicaba las ca-

racterísticas de la nueva ayuda Riega (Renta de Integración Social de Galicia) y las ayudas de emergencia municipales. "Ya sabemos que esto es una carrera de obstáculos en la que lo consiguen los que tengan más paciencia y tiempo", precisaba el voluntario, que recomendaba a todos que pidiesen siempre los resguardos de todo lo que solicitaban. "Los problemas no pasan por pelear entre nosotros y criticar a los extranjeros, los gitanos o al de al lado porque a ellos les interesa que nos peleemos entre nosotros", aseguraba Diego durante la charla.

Durante las charlas, los asistentes también tomaron la palabra en numerosas ocasiones y, de hecho, uno recordó que este lunes comenzará en el Concello el proceso de selección para contratar a cien personas dentro del programa Vigo Emprega. "Hay que acudir al Inem y asegurarse de que todo está correcto porque son ellos los que le dan el listado al Concello, que luego hace la selección", recordó Diego.

Tras su intervención y la del párroco Emilio, llegó el turno de que Antón Bouzas explicase el caso del programa Sereos y ya por la tarde



## COMIDA Y CENA DE CONFRATERNIZACIÓN Y TALLERES PARA NIÑOS

Al mismo tiempo que más medio centenar de personas asistían a la charla de Antón Bouzas sobre el programa Sereos y sus repercusiones en la ciudad, otros quince voluntarios preparaban las mesas en las que se celebraría la comida comunitaria y se preocupaban de la hora a la que habría que dar de comer a los más pequeños. Y es que cerca de veinte niños aprovechaban los ratos de sol en el exterior de la parroquia para jugar ante la vigilancia de otros adultos después de haber participado en un taller en el que se les pintó la cara y se les entretuvo con juegos. Ya por la tarde, el grupo de rap del barrio, Ostiapadre, actuó para poner la nota musical — aunque también reivindicativa — al encuentro y tras la cena, también comunitaria, se puso fin a más de doce horas de "encierrro".

la Plataforma de Afectados pola Hipoteca mostró un documental sobre el origen y las luchas que han llevado a cabo hasta ahora. Las actividades informativas se cerraron con la presentación de las dos iniciativas legislativas populares que se llevarán a las Administraciones para reclamar una renta básica y una vivienda para todos.

## "LO DE SEREOS NO ES DE BIENESTAR SOCIAL, ES DE JUSTICIA SOCIAL"

Antón Bouzas expuso ayer durante más de media hora la situación del programa Sereos, desde sus orígenes hace 16 años hasta la problemática actual, en la que se encuentran sin un local tras el cierre del de la calle Elduayen y con el servicio prestándose en una furgoneta en Belramar. "Se trata de una situación ya no de Bienestar social, que creo que a estas alturas se ha prostituido esa palabra, sino de Justicia Social el que los usuarios de Sereos tengan un lugar al que acudir que no sea la calle", Bouzas, uno de los portavoces del grupo de apoyo

Imán recordó que la mayoría de los usuarios son "personas enfermas que viven en choupanas, sin familia y que no desayunan, comen y cenan. Viven al margen de la sociedad por lo que lo único que podemos darles es un lugar de encuentro en el que se sientan parte de un grupo y se tomen un café caliente y unas galletas o un bocadillo". Por ello, lamentó la polémica vecinal surgida por la búsqueda ahora de un nuevo local por parte del Concello y anunció una protesta para el jueves, día 20, ante el Concello, para reclamar una solución. "Hasta ahora se entregaban 2.000 jeringuillas al mes pero este año se han repartido 150 porque ya no van a esa furgoneta", subrayó Bouzas, que aseguró que "se está acelerando el proceso hacia la muerte de esas personas".



Antón Bouzas, durante la charla que ofreció ayer.

## HABLAN LOS AFECTADOS

REBECA Y MIGUEL ÁNGEL

**"LO MÁS TRISTE DE TODO ES QUE NUESTRA HIJA DE 16 AÑOS QUIERA DEJAR DE ESTUDIAR PARA AYUDARNOS"**A.M.A. VIGO  
andream.ujorno@atlantico.net

Rebeca y Miguel Ángel tienen tres hijos de 16, 12 y 4 años y viven en un piso con dos habitaciones y con un ingreso mensual de 528 del Risga. Esperan desde hace años por una vivienda "digna" y aseguran que han hecho de todo para intentar lograr la ayuda de las administraciones. "Le hemos enviado cartas a todo el mundo, incluso a la Reina o a Zapatero", señala Rebeca, que explica que las reducidas dimensiones del piso en alquiler en el que viven complica mucho la vida de esta familia numerosa, con una hija adolescente que comparte cuarto con su hermano menor -el más pequeño, de 4 años, la comparte con sus pa-

dres- y que "ve cómo estamos y lo único que quiere hacer es dejar los estudios y buscar un trabajo pero nosotros queremos que estudie porque tal y como están las cosas es lo único que se puede hacer". "Para mí es lo más triste como madre, que ella quiera dejar de estudiar por ayudarnos a nosotros", señala Rebeca.

Miguel trabajaba como encargado en un astillero vigués hasta que explotó la crisis del naval y ahora aguarda a que la nueva inyección de trabajo en Barreras vuelva a darle la oportunidad de regresar al mundo laboral. "Ahora veremos quién entra porque exigirán de todo y yo tengo todos los papeles y cursos pero nunca se sabe", señaló el hombre, de 41 años,



Rebeca y Miguel, durante uno de los descansos del "encierro", al que acudieron con su familia.

FOTOS: LYDIA MIRANDA

que asegura que "estamos aquí hoy (por ayer) para reivindicar los derechos de todos a vivir dignamente, para que no tarden tanto las ayudas sociales y que todos podamos acceder a una vivienda digna".

Pese a la complicada situación que viven, afrontan el presente con "esperanza" de que las cosas mejoren y llevan a todas partes todos los papeles que "demuestran" los pasos que han dado para solicitar una vivienda digna, para

buscar un trabajo o incluso de las homologaciones del trabajo. "No te valoran los derechos de profesionalidad pero yo tengo todo, hice cursos, por formación que no sea y tengo la titulación necesaria para volver a trabajar", aseguró.

CÉSAR

**"NOSOTROS VIVÍAMOS BIEN, NORMAL, HASTA UN DÍA EN EL QUE DE REPENTE CAÍMOS EN PICADO"**

Al principio, César es reacio a hablar de su situación aunque en el momento que comienza no puede parar de hacerlo porque, asegura, "esto es algo que le puede ocurrir a cualquiera". "Nosotros vivíamos bien, normal, hasta un día en el que caímos en picado", recuerda. Fue hace cuatro años y la pérdida de su trabajo como calderero en una empresa naval coincidió en el tiempo con una enfermedad grave de su mujer, Bea. Ambos tienen en común tres hijos y ella otros dos de una relación anterior.

"Vivimos de alquiler en el barrio, aquí en Coia, donde me he pasado 35 de mis 41 años", señala César, que precisa que lleva desde el mes de noviembre "sin cobrar nada". El único ingreso que tienen son 300 euros de ayuda familiar que recibe su mujer pero confía en que la nueva carga de trabajo en Barreras le abra las puertas para regresar al sector. "El problema es que ahora piden un curso de ocho horas de especialista en calderería naval pero no sé dónde hacerlo ni cómo ni te dicen nada más. Solo que los años de experiencia que tengo como calderero ya no me valen de nada", lamenta.

César, muy participativo en las diferentes charlas celebradas ayer durante el "encierro", precisa que a la búsqueda infructuosa de un tra-



César, ayer tras una de las charlas.

bajo se suma ahora la de intentar formarse para que, cuando llegue el momento, estar preparado, aunque tampoco es fácil porque hay pocos y mucha demanda.

"Llevo trabajando toda la vida en el sector del metal y desde que estoy en el paro hice un curso de tornero fresador y otro de soldadura, cada uno de casi quinientas horas", indica a la vez que aclara que ahora está haciendo uno para obtener el título de ESO. Explica que hace tres años tuvieron que hacer frente al desalojo de la

vivienda en la que estaban alquilados y que desde entonces están involucrados en los distintos movimientos sociales del barrio. "Nunca había acudido a ellos porque no me hacía falta pero ahora nos ayuda mucha gente y hay muchas personas que se preocupan por los demás. Y nosotros intentamos estar en todo, vamos con los de la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) y tratamos de ayudar a todos porque tenemos que estar unidos para salir de ésta", señala.

SANDRA

**"EN ALGUNOS SITIOS YA NI COGEN EL CURRÍCULUM, TE DICEN QUE LO ENTREGUES EN OTRO SITIO"**

Sandra trabajaba como dependiente y su marido como camarero pero ambos se encuentran ahora sin trabajo y con una hija pequeña de dos años y medio. "Estuve ayer tres horas echando currículums y en algunos sitios ya ni te los cogen, te dicen que mejor te lo lleves porque así te ahorras papel y lo entregas en otro sitio y que ellos van a tirarlo a la basura porque no van a coger a nadie", indica esta joven que, pese a ello, muestra una actitud positiva. "Si te hundes ya no levantas más la cabeza así que no podemos hundirnos", subraya durante un descanso en la jornada reivindicativa celebrada ayer en el bajo de la parroquia del Cristo de la Victoria, que califica como una gran idea para poder estar informados y, sobre todo, unidos.

"Cuanto más seamos mejor, eso es lo que podemos hacer, unirnos para poder hacer algo que ponga solución a esto", aseguró al respecto de la jornada reivindicativa convocada ayer en Coia.

A mi marido el Inem no le concedió la ayuda familiar porque le faltaba un día para obtenerla", continúa Sandra, que añade que tienen concedida la ayuda Risga pero que llevan ya esperando dos meses y les han dicho que



Sandra, en el acto reivindicativo.

"tendremos que esperar al menos otros cinco meses más para cobrarla". Mientras tanto, van "tirando" como pueden con la ayuda de "mi madre y mi suegra" y señala que "este mes el alquiler nos lo pagó el Concello pero no sé cómo haré el siguiente".

Preguntada sobre si ve lejos o más cerca la solución a su situación asegura con una sonrisa que "en algún momento el túnel tiene que tener una salida pero es un túnel de muchos kilómetros y kilómetros..."